



## ¿Gran Bretaña: “Islam es Paz”?

(Publicado en *Jihad Watch*, 8 de octubre de 2007)

[Robert Spencer](#)

Colaboraciones n° 1998

22 de octubre de 2007

Es una nueva campaña publicitaria en Gran Bretaña: *Islam es Paz*. Autobuses y metros muestran el lema, "Islam es Paz" y un amplio abanico de imágenes, incluyendo la de una mujer-policía musulmana, un grupo de exploradores musulmanes y un chef musulmán, intentan mostrar que los musulmanes en Gran Bretaña son ciudadanos corrientes y que nadie debería verlos con recelo.

La página web del grupo ataca como "un error de concepción" la idea de que "Jihad significa guerra santa". Habla acerca de la jihad como perfeccionamiento de "una lucha por mejorar la calidad de vida en la sociedad y la lucha contra la injusticia, la opresión y la tiranía", pero no dice nada de lucha armada. Deja sin explicar cómo innumerables miles de musulmanes en todo el mundo pueden haber llegado a la idea de que la

jihad es algo a practicar con violencia. La página también desecha la idea de que "el terrorismo está apoyado en el islam", diciendo "este error de concepción es uno de los errores más frecuentes sobre el Islam hoy", y cita el Corán para demostrar que "es ilegal de manera claramente islámica asesinar a un inocente". Sin embargo, no especifica lo que convierte a una persona en inocente, y por tanto no responde a la afirmación jihadista de que ningún no-musulmán puede ser inocente.

El líder jihadista británico Anjem Chaudary articulaba esta opinión hace varios años en la televisión británica, cuando decía a un incrédulo entrevistador que "en lo que respecta a los musulmanes, eres inocente si eres musulmán".

De modo que si condenas los ata-

ques contra inocentes, no estás haciendo nada -- absolutamente nada -- por condenar el punto de vista jihadista real.

La campaña de *Islam es Paz* se centra en torno a un plan de cinco puntos:

Monitorizar y combatir la islamofobia donde quiera que tenga lugar.

Crear canales de diálogo y debate permanente entre la comunidad musulmana y el resto de Gran Bretaña, garantizando que su voz se escucha siempre en los medios de referencia. Asociarse con empresas y gobierno para garantizar que preocupaciones nuestras como el racismo y la exclusión social son atendidas.

Invitar al gobierno a trabajar hacia una paz justa y duradera en zonas de conflicto en todo el mundo, ayudando a eliminar las injusticias que fomentan la división y alimentan la violencia.

Ser creativos. Garantizar que tomamos el pulso a la corriente británica. Comprender que nuestra comunidad quiere que el mundo escuche.

Crear amistades. Crear una cultura de entendimiento. Crear un futuro de diálogo y un montón de amistades nuevas.

¿Tiene una sensación de déjà vu al leer estos puntos? Son, nada casualmente, muy parecidos a los objetivos del movimiento de los derechos civiles de los años 60 en América. Pero la diferencia entre esta campaña y la campaña real de dere-

chos civiles es la misma diferencia que entre los reformistas de Roosevelt y los revolucionarios de Lenin.

Unas cuantas cosas brillan por su ausencia entre estos cinco puntos. No dicen ni una palabra sobre combatir la ideología jihadista de la supremacía islámica dentro de las mezquitas inglesas y las escuelas islámicas. En su lugar, el primer punto de la campaña es combatir una islamofobia sin definir, como si el único motivo de que alguien mire a los musulmanes con recelo fuera a causa de prejuicios y odio por parte de no musulmanes.

Bien, tengo noticias para usted. Si "*la islamofobia*" llegase a existir en realidad, sería producto de los más de 9000 ataques violentos cometidos por musulmanes en nombre del islam desde el 11 de Septiembre. Si los organizadores de *Islam es Paz* quieren de verdad poner fin a "*la islamofobia*", he aquí un plan de cinco puntos simple propio. Para eliminar "*la islamofobia*", los musulmanes deben:

Centrar su indignación en los musulmanes que cometen actos violentos en nombre del islam, no en los no musulmanes que informan de esos actos.

Renunciar definitivamente no solamente "*al terrorismo*", sino a cualquier intención de reemplazar la Constitución de los Estados Unidos (o las constituciones de cualquier estado no musulmán) con la sharia, incluso por medios pacíficos.

Enseñar a los musulmanes el imperativo de coexistir pacíficamente

como iguales con los no musulmanes a plazo indefinido.

Iniciar programas internacionales integrales en mezquitas de todo el mundo para impartir en contra de las ideas de la jihad violenta y la supremacía islámica.

Trabajar activamente con funciona-

rios occidentales de las fuerzas del orden para identificar y detener a los jihadistas entre las comunidades musulmanas occidentales.

Si los musulmanes hicieran esas cinco cosas, ¡voilà!, la "islamofobia" se desvanecería. No sería necesaria ninguna pulida campaña de relaciones públicas.

*Robert Spencer es director de Jihad Watch y autor de 5 libros, 7 monografías y numerosos artículos acerca del terrorismo islamista. Licenciado con honores en Estudios Religiosos por la Universidad de Carolina en Chapel Hill, lleva desde 1980 estudiando teología, derecho e historia islámicos en profundidad. Es adjunto de la Free Congress Foundation, y sus artículos acerca del islam aparecen en el New York Post, Washington Times, Dallas Morning News, el National Post de Canadá, FrontPage Magazine, WorldNet Daily, Insight in the News, Human Events o National Review Online entre otros. Entre sus textos se encuentran algunos de los libros más conocidos acerca del terrorismo islámico, como "El mito de la tolerancia islámica" (Prometheus Books, 2005. ISBN 1591022495), "La guía políticamente incorrecta del islam" (Regnery Publishing, 2005. ISBN 0895260131), o "El islam al descubierto: cuestiones preocupantes sobre la religión de mayor crecimiento del mundo."*